
Organización Meteorológica Mundial



EL NIÑO HOY

EL Niño Hoy

Situación actual y perspectivas

A finales de 2004 y principios de 2005, en una gran parte del centro del Pacífico ecuatorial las temperaturas de la superficie del mar (SST) fueron 1° C superiores respecto de los valores normales. Sin embargo, la interpretación realizada por los expertos sobre las últimas tendencias observadas en las SST y las proyecciones de los modelos indican que la situación actual es predominantemente neutra. Aunque es poco probable que en los próximos meses se produzca un rápido cambio de la situación que dé lugar a una serie de condiciones propicias a un episodio El Niño o La Niña, ésta es la época del año en la que se pueden producir cambios muy rápidos. Algunos modelos informáticos indican que existe una gran probabilidad de que se produzca un episodio El Niño, mientras que un número más reducido de modelos apuntan hacia un episodio La Niña. Así, frente a la situación descrita en la última edición de "El Niño Hoy" de agosto de 2004, donde se consideraba que era probable que durante el resto de 2004 se mantuviera un calentamiento, la evolución de la situación actual es más incierta. Por consiguiente, se justifica que se lleve a cabo una observación atenta y una actualización frecuente de las condiciones.

Algunas de las tendencias climáticas poco habituales que se han observado en la zona del Pacífico ecuatorial occidental, en los últimos meses de 2004 y en los primeros meses de 2005, pueden probablemente atribuirse, en parte, a determinadas características de los océanos como el calentamiento del Pacífico central, a las condiciones relativamente neutras del Pacífico occidental y a condiciones más cálidas de lo normal en algunas zonas del océano Índico. Muchas de esas características, como las condiciones más secas de lo normal en determinadas zonas del "continente marítimo" y en las zonas adyacentes del sureste de Asia y a precipitaciones por encima de lo normal, entre octubre y diciembre, en zonas de África oriental y del océano Índico occidental, que se extienden hasta el sur de Asia meridional, son típicas de un episodio El Niño.

Las definiciones que sólo se refieren a las temperaturas de la superficie del mar en el centro del Pacífico ecuatorial llevaron a algunos expertos a atribuir las condiciones observadas últimamente a un episodio El Niño. Sin embargo, la anomalía positiva de las SST que se prolongó en el centro del Pacífico ecuatorial, no se extendió lo suficientemente hacia la zona oriental, entre finales de 2004 y principios de 2005, como para que se formara una estructura a escala de la cuenca, típica de un episodio El Niño bien definido. Además, en gran parte de las zonas central y oriental del Pacífico no se produjeron las condiciones atmosféricas características de un episodio El Niño, lo que llevó a algunos expertos a concluir que la situación observada estos últimos meses no se podía atribuir a un fenómeno El Niño. A pesar de esas incertidumbres, se confirmó la opinión

general de los especialistas de que la predicción climática apuntaba a un calentamiento en las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial, como se señaló en la última edición de "El Niño Hoy" de agosto de 2004, lo que ha contribuido a que durante ese período se hayan realizado acertadas previsiones estacionales del clima para algunas de las regiones continentales vecinas. La ambigüedad sobre si el último episodio debería clasificarse o no de episodio El Niño pone de relieve la dificultad que tienen los científicos de llegar a un consenso sobre una definición internacional de los episodios El Niño y La Niña.

A principios de 2005, disminuyeron ligeramente las temperaturas de superficie del Pacífico ecuatorial, de modo que, como ya se ha indicado, las condiciones actuales son predominantemente neutras. No obstante, las SST continúan siendo muy superiores a lo normal en el centro del Pacífico ecuatorial, como viene ocurriendo desde 2001, lo que es muy poco habitual. Por lo contrario, desde diciembre de 2002 las temperaturas de la superficie del mar registradas en una amplia zona de la región más alejada de la parte oriental del Pacífico ecuatorial han continuado oscilando entre valores próximos a los normales y temperaturas bajas. Se espera que en los próximos meses se produzca un calentamiento de las aguas de superficie al este del Pacífico ecuatorial, especialmente a lo largo de las costas, debido a la evolución de las condiciones subsuperficiales de todo el Pacífico ecuatorial y a las condiciones atmosféricas previstas. Sin embargo, no está claro si ese calentamiento bastará por sí solo para que ocurra un episodio El Niño a escala de la cuenca. La mayoría de los modelos informáticos y las opiniones de los expertos indican que en los próximos meses, habida cuenta de la situación que prevalece actualmente, existe la misma probabilidad de que prevalezcan condiciones de un episodio El Niño como de que persistan condiciones neutras. No obstante, es poco probable que ocurra un episodio La Niña.

Al evaluar los diferentes regímenes climáticos que pueden ocurrir en las próximas estaciones, es importante reconocer que las características de la temperatura de la superficie del mar en otras cuencas tropicales, en particular en los océanos Atlántico e Índico, pueden influir en las fluctuaciones regionales del clima. Por consiguiente, es fundamental vigilar las condiciones oceánicas y atmosféricas de esas cuencas. Se están empezando a vigilar las condiciones que prevalecen en la superficie y en los fondos del océano en esas regiones; pero, por ahora, no se tiene un conocimiento exhaustivo de los mecanismos que rigen los cambios sistemáticos de la temperatura de la superficie del mar en estas cuencas oceánicas. Sin embargo, la correlación que existe entre las anomalías que se observan en los océanos Atlántico e Índico y las fluctuaciones estacionales del clima, a niveles local y regional, son factores importantes que permiten interpretar detalladamente las posibles consecuencias, a escala regional, del estado actual del sistema climático. Al examinar las estrategias que podrían adoptarse para hacer frente a esta situación, es importante consultar a los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales para que faciliten información local y regional.

En resumen:

- Durante la mayor parte de 2004 y principios de 2005, las temperaturas de la superficie del mar (SST) en el centro del Pacífico ecuatorial fueron superiores a lo normal.
- Desde 2001, las aguas de superficie del centro del Pacífico han registrado temperaturas superiores a lo normal; es muy poco habitual que se registren temperaturas tan altas durante un período tan largo.
- Según los expertos que han analizado las últimas tendencias observadas en las SST y las proyecciones de los modelos, las condiciones actuales son predominantemente neutras. Sin embargo, se ha previsto que en los próximos meses se produzca un calentamiento de las aguas de superficie del Pacífico ecuatorial oriental debido, en gran parte, a la propagación hacia el este de las condiciones subsuperficiales

observadas en el océano Pacífico. En estos momentos todavía no está claro si ese calentamiento bastará por sí solo para producir un episodio El Niño a escala de la cuenca.

- En los próximos meses, casi existe la misma probabilidad de que se continúen las condiciones neutras actuales como de que se produzcan las condiciones de un episodio El Niño a escala de la cuenca. No obstante, es poco probable que se desarrolle un episodio La Niña.

Las condiciones que prevalecen en el Pacífico tropical seguirán vigilándose detenidamente. En los próximos meses, los especialistas en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas sobre las fluctuaciones regionales del clima, de las que informará a través de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

Las características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la influencia importante que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar, en la parte central y oriental del Pacífico tropical, suele ser muy superior a lo normal, mientras que, por el contrario, en esas mismas regiones, durante los episodios La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, estas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso El Niño de 1997-1998 fue seguido por una larga anomalía La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. En cuanto al episodio El Niño 2002-2003 que acaba de terminar, no ha sido tan intenso como el de 1997-1998. Aunque los episodios El Niño alteran la probabilidad de ciertas pautas climáticas en el mundo entero, nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la situación en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Mediante modelos informáticos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción pueden también identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de incorporar los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los fenómenos El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos los realiza la Organización Meteorológica Mundial, en el marco de programas coordinados.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto Internacional de Investigación sobre la Predicción del Clima (IRI), como contribución a la labor del Equipo especial interorganizaciones de las Naciones Unidas para la prevención de desastres. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina Meteorológica Australiana, del Centro Internacional para la